Año III — Avellaneda, 1 de Marzo de 1926 — N.o 45

DIRECCION: Baudrix 2790 Sarandí—F. C. S. P. de Bs Aires.

RENOVACIÓN

Número suelto: 10 centavos.

PUBLICACION QUINCENAL ANARQUISTA

Los provocadores se "unifican"

Hay que defender nuestro movimiento

Es verdaderamente lamentable que tengamos con tanta frecuencia que perder un tiempo y un espacio tan hermosos, y tan necesarios para otros asuntos, en combatir y desenmascarar a la runfla de oportunistas y confusionistas que han bajado a los flancos de nuestro movimiento, para combatirlo y servir así con más eficacia los intereses capitalistas, a cuyo servicio están, sin lugar a dudas.

Pero nos reconforta el saber que no somos nosotros los culpables de esta situación. Porque hay un hecho real, indiscutible, y este es que, mientras nosotros, después de una terrible batalla de más de cinco años, llevada a cabo contra el morbo camaleón que intentara infectar nuestro campo, nos aprestábamos al ataque, de nuevo, al secular enemigo: el capitalismo, un tanto descuidado, pero no abandonado, en los últimos años, ellos, los tres sectores de oposición, alistas, antorchistas y palabristas, en reuniones secretas sellaban los compromisos de una "santa alianza para combatir el anarquismo. Y otra verdad desoladora es que, como lógica consecuencia de aquella alianza se nos combate con las peores armas, se intenta, a base de calumnias infames, acorralarnos, aislarnos como factor revolucionario, sembrando la duda y la desconfianza en torno o nosotros, para luego maniobrar ellos a sus anchas, hacer del movimiento obrero y anarquista un "modus vivendi", entregar, por fin, a los trabajadores maniatados al capitalismo voraz. Esta es la verdad; y no hemos de permitir que sus negros propósitos se cumplan a su satisfacción. Estamos en la lucha en defensa de nuestro movimiento, y por el advenimiento de una era de justicia y libertad, y no hemos de tener contemplaciones para con nuestros enemigos, llámense como se llamen y vistan el ropaje que vistan. ¿Es que hemos de tener más consideración para quien nos hiere por la espalda, aunque con un puñal con filetes rojos, e invocando ideales que profana con sólo pronunciarlos, que para los sicarios reconocidos del capitalismo, que nos hieren invocando la defensa de la patria y el orden que cree sagrados?

No defendemos ningún misterio ni ninguna secta, como miserablemente se nos achaca, como nos achacan los que no saben o no pueden manifestar lo que defienden. Defendemos el movimiento anarquista, acechado de contiauo por numerosos enemigos, de arriba, de abajo y de los costados. He aquí nuestro posición, y los motivos fundomentales que nos impelen a seguir combatiendo lo que estimamos ser el peligro más inmediato para la estabilidad y la pureza de nuestro movimiento revolucionario. Por eso proseguiremos reseñando las armas con que se nos combate, y los fundamentos que tenemos para creer que esta compaña no es la consecuencia de la interpretación de un hecho, sino que obedece a un plan tenebroso, fraguado subterráneamente por los tres sectores denominados alismo, antorchismo y palabrismo, hoy ligados en una inconfundible confabulación para combatirnos; confabulación que ya ni se ocupan de ocultar, ni se atreven a desmentir. En sucesivos números de nuestro periódico nos ocuparemos de los aparentes motivos, que no es más que el pretexto con que se pretende justificar la actual campaña, y la aparición, en la escena de la oposición del último grupo disidente. Veremos si después que hayamos reseñado como se ha venido gestando los "motivos" de la actual campaña, y la forma cómo se impuso la declaración de huelga general, en la reunión de Avellaneda, hay un anarquista sincero que crea que correspondía a los hombres de criterio sano tomar otra actitud que no sea la que tomó "La Protesta", ya que la actitud de "La Protesta" es el pretexto que sirve para la actual campaña de lodo.

Por hoy nos limitaremos a reseñar someramente una nueva farsa que se ha iniciado, y que no es más que una faz del plan fraguado para combatir, en distintas formas, el movimiento anarquista y obrero de finalidad anarquista, para dar vida de nuevo al camaleonismo de la U. S. A. y del A. L. A., actualmente en galopante bancarrota. He ahí el fin que se persigue con la farsa unificacionista que se ha iniciado.

La historia se repite. La U. S. A. se disgrega, sucumbe bajo la indiferencia homicida de los trabajadores, que la van reconociendo al fin como a una institución patronal con la que no tienen, con la que no puede tener nada de común. Pero hay interés en que esa organización no sucumba. Hay gran interés en mantener con vida esa organización patronal, que tiene encomendada la misión reaccionaria de desviar la acción de los trabajadores organizados de su cauce revolucionario. Y es necesario hablar claro, decirle a los trabajadores los fines que se persigue con la tal farsa, que no es más que la destrucción del movimiento que tiene su representación genuina en la F. O. R. A. y "La Protesta", y salvar una vez más el amarillismo en inevitable bancarrota. Se intenta matar la F. O. R. A. y "La Protesta", que mantienen incólume el espíritu revolucionario de las huestes proletarias que luchan por la libertad total de la humana especie, y entregar así los organismos obreros, maniatados, al capitalismo, en manos de la U. S. A., u otra organización cualquiera que surja de la nueva farsa. Y es necesario también que se sepa quiénes son los gestores de esa farsa, para que no quede ninguna duda respecto a la existencia de la alianza de los tres grupos cismáticos. Aunque aparentemente la patrocinan los alistas y sujetos de la talla de Rotger, el provocador internacional, que fuera a Europa y Centroamérica a desprestigiar a los anarquistas de la Argentina, "La Antorcha" está representada oficialmente por uno de sus redactores, A. Gorelik y el grupo de palabreros les cede el local para sus reuniones confusionistas. ¿Veis, compañeros anarquistas, y trabajadores amantes de la F. O. R. A. en general, los fundamentos de la campaña de desprestigio de que son víctimas las dos instituciones del proleariado regional.. Hay que combatir a la F. O. R. A., cubrirla de lodo, llegar hasta el colmo de presentarla como traidora de las gestas revolucionarias, para que se justifique la creación de una nueva entidad que la substituya. A este fin tienden las maniobras que están llevando a cabo los adláteres de los tres grupos contra los organismos de la F. O. R. A., para llevarlos a la autonomía. Así se van creando los elementos para la constitución de la nueva entidad, de que se habla con insistencia en los corrillos del cisma.

No nos alarman esas actividades. Tenemos absoluta confianza en la colectividad, y sabemos que las maniobras derrotistas, movidas indiscutiblemente por la mano oculta del copitalismo, están condenadas irremisiblemente al más rotundo fracaso. Pero cumplimos con un ineludible deber, de dar la voz de alerta a los trabajadores y a los anarquistas en general, para que sepan a qué atenerse respecto a los amagos de los provocadores coaligados para la destrucción del movimiento anarquista.

—— (o) ——

"Atentados a la libertad de trabajo"

Como se azuzu a la perrada

La prensa de la localidad, si es que se le puede llamar prensa a pasquines indecentes como "La Libertad", diario anónimo que vive de las coimas de numerosos garitos y agencias de "quinielas" ha empezado a agitar el gastado cencerro de los "atentados a la libertad de trabajo", con el fin de azuzar a la policía para que ésta se largue a la persecucinó de los trabajadores organizados. No nos extraña esa salida del pasquín quinielero ni la del corresponsalito que "La Prensa" de la capital tiene en Avellaneda; la misión de esos sujetos indecentes que arrastran su sarna en las redacciones de la prensa burguesa, o aspirante a burguesa, es esa; instigar a la milicada a que cometa toda clase de atropellos contra los trabajadores honestos, que sienten todo el infame peso de la explotación capitalista sobre sus hombros, y se organizan para oponer una valla a esa voraz explotación, a la vez que para luchar por el advenimiento de una era de justicia y libertad para todos; se organizan, porque entienden que la forma de mejorar su existencia de parias no es arrastrarse a los pies de sus amos cuando éstos enarbolan el látigo para castigarlos, como hacen precisamente esos pinches de redacción de que nos ocupamos, sino que entienden que no hay razón humana alguna que justifique el inicuo sistema de organización social presente, y se hermanan con los demás trabajadores para abatirlo. He ahí su delito; he ahí el atroz delito que saca de quicio a los cuzcos sarnosos de la prensa burguesa, entes desgraciados que no pueden alcanzar a comprender cómo puede haber hombres que se rebelen contra todo un orden social y sus poderosos medios de defensa, y ladran: "atentados a la libertad de trabajo". Ladran y se irritan porque no pueden comprender, en su pequeñez moral, las aspiraciones de justicia que impelen a esos trabajadores altivos a desafiar las iras de los sicarios del capitalismo, para hacer respetar sus derechos. Veamos en qué consisten esos "atentados a la libertad de trabajo".

El aguerrido gremio de Panaderos, que es un ejemplo digno de consecuencia revolucionaria, está empeñado en una lucha perenne contra varias firmas explotadoras del pan, que se obstinan en no reconocer los derechos que a sus obreros les corresponden, y persisten en trabajar con elementos reclutados en los bajos fondos o en la liga P...; esos obreros en lucha, dando prueba, no sólo de su hombría, sino también de una entereza moral a toda prueba, han adoptodo un medio de lucha que no puede ser más simpático; se detiene, en lugar conveniente, una jardinera de una casa en conflicto; tranquilamente, a pesar del indiscutible riesgo que corren, se hace descender al crumiro, a quien se respeta a pesar del miserable papel que desempeña; inspirados siempre en un elemental concepto de justicia, desenganchan el caballo, lo largan en libertad, y cuando ya no puede haber víctimas de ninguna especie, le prenden fuego a la jardinera. ¿Quieren mayor entereza moral? Les sería a esos trabajadores mucho menos peligroso esperar al crumiro a lo vuelta de una esquina, darle muerte y emprender la fuga. Pero no lo hacen, por que les merece mucho respeto la vida de un hombre, aunque sea su enemigo. Y prefieren arriesgar su libertad y hasta su vida para hacer respetar sus derechos, antes de verter sangre. Pero los indecentes pinches de la prensa burguesa no pueden comprender esa entereza moral de esos trabajadores, ni la justicia que les asiste en sus luchas, y les ladran; les dran porque frente al escritorio de la redacción está un gallego rechoncho que hizo la "América" vendiendo pan de pésima calidad a precio de oro, y empuña un hueso con que gratificara los ladridos de esos cuzcos de redacción.

Y es necesario que los trabajadores panaderos reparen en esto, y comprendan que sus peores enemigos no los tienen en los dueños de panaderías sola mente; esos cuzcos que les ladran a cada momento azuzando a la policía para que los persiga, son tan peligrosos como los explotadores del pan; y entonces no estaría de más que se dispusieran y les rompieran los colmillos a esos perritos chillones.

Ya verán como no les "torean" más después.

Porque son tan cobardes como sarnosos e indecentes.

——(o)——

NOTAS DE LA PRISION

¡Aleeertaaa!

El calor sofocante del riguroso verano, ni los crudos fríos del invierno más terribles; la tempestad más borrascosa, con sus nubes de polvo, sus torreciales aguaceros, sus rayos y centellas fulminantes, ni el granizo ni la nieve, ni los cortantes vientos invernales; ni el hambre, el sueño o el dolor; ni la sífilis, la grippe y todas las pestes juntas han conseguido jamás hacer abandonar lo alto del muro a la guardia de la prisión. De la fauna milica, son éstos los animalitos más resistente a los rigores de la vida... O tal vez son los más abundantes y los estragos que producen los males enumerados, no se notan por eso.

Día y noche ya a plena luz del sol, ya al resplandor zigzageante de los relámpagos en medio de la obscuridad nocturna, se ve andar sobre el espinazo del muro, como si fue-

se el símbolo de la opresión que hubiera echado a andar, el centinela. El fusil medio terciado sobre el hombro izquierdo, la mirada avizora, si es de noche, escudriñando las tinieblas: más que un individuo humano, parece un lobo acechando en derredor de un corral.

Y cuando no se ve se le siente.

De tiempo en tiempo, en el curso de la noche, se oye el destemplado grito de la consigna: — ¡Centinela aleertaaaa! — pronunciado alargando la voz y con ese tono de lechuza que todos estos animales deben aprender para hacer más impresionante su oficio de aves nocturnas. Y cuando no se les ve ni se les siente, se los imagina el preso. ¡Está tan grabada su presencia en la memoria!

Si después de muchas vueltas sobre la tarima, llega a conciliar el sueño, el alarido antiestético de la consigna lo despierta sobresaltado; si se levanta, hostigado por el insomnio y se asoma a la ventana enrejada, allí lo ve pasearse con lentitud como un fantasma que surge de las sombras: si en el silencio sombrío de la celda piensa el preso en la evasión, con lo primero que tropieza la imaginación buscando el camino de la libertad, es con aquella máquina que ve, que oye y que disparará su fusil sobre cualquier bulto que perciban sus sentidos y que no responda a la consigna.

¡Máquina agresiva máquina asesina; especie de ametralladora con los sentidos humanos, pero sin el freno de la conciencia!

Apenas cerrada la noche, se empieza a sentir el antipático. ¡Quién vive! Es el cabo de guardia que recorre las garitas y que al aproximarse a cierta distancia del centinela, éste tiene que interpelarlo a gritos, aunque estén a cuatro pasos de distancia. Y más ridículo es que, conociéndose hasta por el olor, se interpelan como si fuesen extraños.

En las altas horas de la noche, ese grito destemplado es una tortura para los tímpanos y un fantasma que hace huir el sueño. Se oye a esas horas con placer el grito de la lechuza, el canto del gallo o el mauillido del gato; pero la voz del centinela es repulsiva a todos los oídos. La voz del gato, del gallo o la lechuza le indican al preso que no está solo en el mundo; que allí cerca hay otros seres que alientan, que desean y, sienten, y que son sus amigos, porque lo distraen de sus tristes meditaciones; la voz del centinela, por el contrario, le indica que está rodeado de varias hileras de barrotes de hierro macizo, y que desde allá arriba la boca de un fusil, como el ojo fatídico de la muerte, lo vigila; le indica que carece de todo género de libertades; que tiene que dormir comer y hacer las demás necesidades cuando se lo ordenen: cumplir el reglamento: le indica que el mundo civilizado ha quedado afuera con su libertad y que quién sabe por cuánto tiempo sus ojos no verán a los seres queridos y se olvidarán quizás del color de las cosas, así como sus oídos se olvidarán de la música y su paladar de los manjares. Todo esto le indica la voz repulsiva del centinela que, a propósito tal vez, se desgañita sobre el muro. Y esto sucede todas las noches y todo el tiempo que dure la prisión tendrán sus oídos que soportar este grito, que no se parece al de ninguno de los animales domésticos, ni al de ninguna de las fieras conocidas; tampoco se parece al de ninguna de las aves nocturnas.

Es un grito especial, lúgubre y espeluznante, inarmónico y repulsivo, exageradamente provocativo, como si estuviese compuesto de pólvora y metralla: ¡Es un grito de máquina de guerra!

Héctor MARINO.

—— (o) ——

Para lo que sirve la "unificación"

Nuestra curiosidad que todo lo quiere investigar, no pudo resistir la tentación de ir a la calle Loria 1194, sede de la S. de R. Obreros Carpinteros, donde se efectuaba la farsa "unificadora".

De lo que allí se dijo nadie se admirará y menos cuando se enteren quienes lo han dicho. Presidía la comparsa un tal Calon y otro tal López que son dos ilustres desconocidos.

Se da principio a la 'unificación" previo un lloriqueo a la situación en que se encuentra el movimiento anarquista, "que a todos nos había de avergonzar"... (textual). Que eso lo dijera un cualquiera, pase; pero en boca de quienes se han pasado la vida mintiendo y calumniando, ¿no es ridículo? Por lo visto, en esa reunión todos éramos expectadores, excepto aquellos que los llevaba allí un interés preconcebido de antemano. Nadie decía esta boca es mía. Por fin salieron a relucir dos plantas exóticas que por lo visto son los "Quijotes" de la cruzada...

Y digo plantas exóticas por el poco éxito que obtienen con ese criterio infantil y pasado ya a la historia en estas tierras ingratas para los "apóstoles". Se darán cuenta los compañeros a quienes me refiero: a G. Leval y A. Gorelik. El segundo estaba presente y dijo: "que en esta región se hacía una confusión lamentable de las ideas anarquistas, que nada tenían que ver con el movimiento obrero, y que ese era el motivo que nos tenía divididos". Ahí tenéis el colosal descubrimiento. El primero tiene una moción presentada para que se discuta ese punto de tanto "interés"... y según nos informó el que presidía, ese "hombre es el más inteligente de los anarquistas", aprobado...

El alismo estaba bien representado. No habrán olvidado los compañeros a un tal Rotger, que hizo una "jira representando a la U. S. A. y a la A. L. A. por América. Digo no habrán olvidado los compañeros ese nombre, porque allí donde pisó, dejó los rastros de su lengua viperina. Y no podía hacer de otra manera; el delegado en jira, a las órdenes de Valdés, secretario para el exterior de la A. L. A. y al servicio de Orden Social, ¿qué os parece? Así en Cuba hizo creer que la F. O. R. A. y "La Pdotesta", no representaban nada; que era algo así como una "maffia", sin ninguna representación en el movimiento anarquista. Cuando "La Protesta" requirió de los compañeros de allende el mar, sobre las andanzas de ese individuo, se retractaron y dijeron: que no estando al tanto de nuestro movimiento, le habían publicado los artículos calumniosos que aparecieron en el periódico "Lux" de dicho país.

En Méjico no le fué posible hacer lo mismo, pues los compañeros estaban al tanto, y lo pusieron en la picota. En Méjico andaba con los elementos obreristas al servicio del general Obregón y hoy de Calles. Después de su vuelta por América, sin que sepamos quien le consteó los muchos gastos que se requieren, y al servicio del policía Valdés, secretario para el exterior de la A. L. A., ese hombre no daba señales de vida hasta ahora, que lo vemos empeñado en "unificar los anarquistas"; ¿para qué?

Otro camaleón de talla, y bien conocido, que estaba presente, era Murillo, del sindicato de Afines al Automóvil, y el interés que allí los traía pueden deducirlo los compañeros, por las manifestaciones que hizo el provocador Rotger con respecto a la S. Unión Expendedores de Nafta.Dijo: "En la actualidad un sindicato adherido a la U. S. A. mantenía un boicot a una compañía, y que dicha compañía había arreglado con otro sindicato. Si mañana triunfa la U. S. A. esos obreros serán despedidos y eso es una vergüenza que ocurra."

Quiere decirnos: ¿que los chantagistas de la U. S. A. que levantaron el boicot a la Wico provisoriamente y organizaron una parodia de huelga con los carneros despedidos de la Energina, deben unificarse? Por otra parte, ¿qué tenía que ver ese asunto con la "unificación" de los anarquistas?

En resumen: lo que se pretende en esas reuniones, no es unificar los "anarquistas"; la verdad que nos demuestran los hechos es muy otra, así como sus propósitos. El camaleonismo en completa bancarrota trata de salvarse, y nada mejor que aprestarse a representar una parodia de unificación, para franquear las puertas de la F. O. R. A., hasta ahora cerradas, y ya cuentan con el beneplácito de los grupos cismáticos, y con la S. de R. Obreros Carpinteros, que les cede el local donde tienen la guarida todos los elementos de oposición a la F. O. R. A. y "La Protesta".

F. M.

Compañero: El ideal anarquista es el que tú debes defender dentro y fuera de la organización obrera a que estés afiliado. Estúdialo y verás que es el más humano y racional.

Las hogueras del odio

Los niños de la cárcel

Si puedes, lector o lectora, visitar la Cárcel de mujeres, pide que te enseñen los hijos de las presas. Sólo entonces te hallarás en condiciones de conocer bien el móvil verdadero de este libro y de ofrecer a su autor la ayuda fervorosa de tu corazón.

¡Niños en la cárcel!

Niños cuyas primeras impresiones tuvieron por escenario las celdas enrejadas sin flores y sin canciones de agua, de una prisión.

Algunos entraron mamoncillos y corren y saltan como corderos. ¡Hablan ya! El período de su moldeamiento psicológico, la roturación espiritual, el despertar de las primeras curiosidades, se fundió en el crisol de la cárcel.

Mientras son pequeñuelos aun tienen el consuelo del regazo de la madre en las noches, interminables de inquietud, de la prisión; aun cae sobre ellos el beneficio cálido de los brazos amorosos de quien sólo Dios sabe con qué consciencia de lo que hacía les trajo al mundo; peroen cuando el niño cumple cuatro años lo llevan a un Asilo. Si la presa ingresa con un hijo mayor de esta edad, ha de abandonarlo y quedarse sola entre los muros enverdecidos por la humedad del que fué convento.

En la mayoría de los casos son mujeres que robaron cosas sin valor. Pena desproporcionada la de robarlas a ellas la alegría del hijo.

Pobres hembras, feas y lacias, harapientas y pitarrosas, desgreñadas y sucias, en las cuales la maternidad parece milagro u ofrenda de un hada caritativa.

Viéndolas es como se comprende toda la enorme fuerza de ilusión supremo. Fueron madres siendo feas, deformes, sucias y malolientes. ¿Quién no bendecirá al caritativo amor?

¿Cómo no inclinarse, rendidos de admiración ante el mágico poder soberano de la especie, embriagador y piadoso, que por unos momentos hizo el regio regalo del entusiasmo sexual a estos tristes cuerpos macerados por el trabajo, a estas pobres carnes fláccidas, ásperas y velludas? Una nos dice tranquila, serenamente:

—Llevo nueve meses de PRISION PREVENTIVA! Este entró de unos días. El abogado dice que me saldrá UN MES.

Y la hembra en ruina, la derrotada, mira gozosa cómo el pequeñín juega con el llavero que le tiende, maternal, la hermana de la Caridad.

La sala es amplia. Por las ventanas entran atropellándose, raudales de luz. Entre los hierros asoman curiosas unas narices. Sobre los camastros apelotonadas, hechas un ovillo, están las presas, mirándonos indiferentes.

La mayoría, casi desnudas. Por entre los andrajos se ve la carne. Carnes morenas, requemadas por el viento, curtidas por el polvo de las carreteras. Despeinadas, llenas de churretes las caras, parece haber huído de ellas toda preocupación sexual. Los senos, castos a fuerza de impudor, lo pregonan melancólicamente.

Solo en un camastro, mostrando zapatitos flamantes y medias de seda, se esfuerza por que destaque la diferencia una hetaira; en su cara hay arañazos recientes, dando fé del motivo de que esté allí la cortesana habituada a pisar alfombras y no ignorante de lo que es la trepidación de los *autos* sobre el pavimento de los patios de Camorra.

No tuvo hijos que traer.

Junto a ella, dos menores que viven solas y pasan unas noches en la casa de dormir de la calle Mediodía Grande, en la de la Esgrima otras, en la del Espino algunas.

Son ladronas profesionales; pero al edificio de Quiñones van otras no tan aisladas ni tan independientes. Vienen a veras sus padres.

No es el querer quien los guía; es la gratitud y el interés. Representan para ellos la única fuente de ingresos. Viven del producto de los robos de la hija.

No hay disimulo, ni gazmoñería ni propósito de enmienda. ¡Es su oficio! Roban como trabajarían si trabajando ganaran lo mismo.

Lo cuentan naturalmente. Se dedican a eso. Como otras a golfa y otras a zurcir. Se cobra más; pero también se arriesga más. Ni chulo que las explote ni vicio que las domine; hacendosas y formales como cualquiera.

—¿Qué vamos a hacer? ¿Dejarnos morir de hambre, estar tiradas en el arroyo?

—¡Qué le cuente a usted lo suyo la Carmen! Entenebrece oirla.

La Carmen

Pequeña de cuerpo, y, sin embargo exenta de esa vivacidad propia de las mujeres menudas. Posee un ritmo lento, enroscado: lentitud de ofidio. Como un constante desperezamiento lánguido y criollo.

Los ojos, de color de cobre; ligero bozo tendido sobre el labio superior y una mueca infantil prendida en las comisuras labiales. Las facciones, poco correctas; demasiado grande la nariz y sobradamente abombada la frente. La línea del muslo, un prodigio de capullo; suave, graciosa, turbadoramente andrógina. Pantorrillas como las suyas no suelen verse. Ni gordas ni flacas. Una bien ponderada gradación del tebillo a la molla.

A esto une el encanto de su voz aterciopelada, acariciadora, untuosa.

La codiciaban y la acosaban casi todos los hombres del barrio. Y ella, *enguirlotada* con un muchachito tímido, apocado, que ponía ojos de llanto en cuanto Carmen hacía un mohín de disgusto.

La madre del mozo aseguraba, indignada, haberle sorprendido rezando ante un retrato de ella.

El diálogo fué éste:

—¿Qué quería usted, madre?

—Hablarte y muy en serio.

—Pues ya estoy escuchándola.

La muchacha se llevaba muy bien con su madre, cincuentona, más arrugada que una pasa y más holgazana que un guardacantón; bebedora como los carreteros y de mala lengua como quizá no existe otro caso. Tenía los oídos llenos de vello, de legañas los ojos y de manchas la ropa.

Pues el csao que has llegado a os diez y ocho años, que tu pobre vieja no va estando para nada, que apenas si me sale ya donde asistir, que a niña aun no ha cumplido cinco años y que como no tenemos hombre que nos lo gane, hay que ver de dónde se saca...

—Pues así no podemos seguir. Está todo empeñado; en la tienda no nos fían ya y además, para mí, que tanto te quiero, me resulta una pena muy grande verte salir a la calle con esos zapatos con agujeros en la suela... Es para el caso como si fueras descalza.

—Pues no sé qué podamos hacer.

—Yo sí, hija. Se me ha venido a las manos, y de ello quiero hablarte.

La Carmen se puso hosca. Algo instintivo la avisaba obscuramente un peligro. Las vecinas se lo tenían prevenido.

—¡Usted dirá!

¿Sabes quién es el señor Juan, el maestro de obras de la casa que están levantando en la esquina? Pues está por tí.

—Como si no lo estuviera. Yo no me caso con un viejo.

—Si él no quiere casarse. ¡Lo está ya! Lo que busca es el calor tuyo, la flor de tu juventud. Total un poco de coba, y la fortuna se nos ha entrado por las puertas.

—¿Qué dice usted? ¡Eso, nunca! Me moriré de hambre, pediré limosna; pero entregarme a ese viejo baboso, ¡jamás!

—¿De modo que por una terquería tuya yo, al hospital; tú, a la miseria y la pequeña, hospicio?

—¡Soy una mujer honrada, madre!

—Pero una mala hermana. Negras tienes que tener las entrañas para dejar pasar hambre a tu pobre madre, pudiendo verla a qué pides boca.

—¿Pero usted qué quiere?

—¡Dinero!

Pruebas al canto

Ayer, cuando se desprendía del seno de la FORA la última fracción cismática que arrastró tras de sí a los cultores de la truculencia y del anarquismo policromo; cuando aún no sabíamos cómo se denominaría el nuevo sector disidente que hoy se rotula "Nuestra Palabra", al comprender el alcance de los aviesos propósitos que los mancomunaban en conjunto díscolo, sosteníamos, con el consabido espanto de algunos buenos camaradas, que ese sector, tarde o temprano, tendría que converger al mismo plano charcoso en que chapoteaban y chapotean los peores y más desleales enemigos de la F. O. R. A. y "La Protesta". Nuestro juicio de ayer, prediciendo el plano donde irremisiblemente tendrían que ir a parar, lo basábamos en los móviles que pretextaron como motivo para organizar la oposición, en los métodos empleados en el ataque y en los inconfesables propósitos perseguidos, los que se identificaban en un todo y en nada diferían de los empleados por todos los enemigos que siempre tuvieron y tendrán las dos instituciones que en esta región, son la representación de un movimiento obrero anarquista bien definido y del que podrán sacar fructíferas enseñanzas los anarquistas de todo el mundo. Nos referimos a la F. O. R. A. y a "La Protesta", instituciones éstas que por sus normas de recta intransigencia, basada en la amplia concepción anarquista del movimiento obrero, se han creado, por un lado, el pedestal inexpugnable en que se afianzan y por otro la sistemática oposición de los que no pueden, o más propiamente dicho no quieren comprender el valor de sus definiciones revolucionarias de la lucha social.

Hoy, nuestra hipótesis de ayer, es una realidad palpable que nadie ignora y todos sabemos.

En estos momentos, con las reuniones realizadas y por realizar en el local de la sociedad de carpinteros, aserraderos y anexos por antorchistas, alistas, palabristas, nos dan la comprobación de lo que nosotros sosteníamos y que los "palabreros" aún se esfuerzan en negar: que el anarquismo policromo que languidece al margen del movimiento que encarna la F. O. R. A. y sustenta "La Protesta", representado por los diversos grupos que cultivan para sus bajos menesteres la insidia y la calumnia, a pesar de las distintas rotulaciones con que se quieren distinguir, en el fondo están paralelamente identificados en un propósito común: combatir a la F. O. R. A. y "La Protesta" por su espíritu de seriedad e intransigencia, norma esta que, cual empalizada, pone a buen recaudo nuestros predios ideológicos salvándolos de las incursiones de los advenedizos, malevolentes y amorales.

"La Protesta", en su oportunidad, comentando la primera reunión realizada por los elementos expelidos de nuestros medios, entre otras cosas decía:

"Son ahora tres los sectores cismáticos que se alían para forzarnos a reconocer su carácter de corrientes opositoras dentro del movimiento obrero anarquista. Ni por los principios ni por la táctica se identifican esos tres grupos. Pero los une un mismo propósito: destruir la valla de intransigencia que les impide incursionar en los sindicatos de la F. O. R. A.

"En una reunión secreta de las tres capillas, que si no fué oficializada no por eso deja de contar con el apoyo de antorchistas y palabristas, el alismo planteó la necesidad de unir a todos los anarquistas dentro de la U. S. A., o, en último caso, de la F. O. R. A."

Esto tuvo la virtud de exasperar al grupo derrotista "Nuestra Palabra", al punto de hacerles tarnscribir parte del párrafo por nosotros copiado en su hoja insidiosa donde defecan y que lleva el mismo nombre que encubre al grupo palabrero. Después de tirar un mordisco hidrófobo a uno de los redactores de nuestro diario, en medio de un comentario burro, a través del cual sobresalen las orejas largas de uno de sus principales pontífices, se inserta una parte del párrafo aludido, y con el propósito de desmentir lo que "La Protesta" dice, hacen la afirmación que a continuación transcribimos:

"Para más claridad ante todos los trabajadores agregamos: que nuestras actividades se desenvuelven completamente aparte de los "Antorchistas" y "alistas".

La demostración más palpable de que mienten como cochinos la encontramos en lo que pasamos a transcribir a continuación, sacado de un cartel lanzado por el Comité pro-boicot a "Crítica" y por lo subrepticio a nuestro diario "La Protesta":

Atención que va. Lo que entre paréntesis aparece es por cuenta nuestra:

"Comité pro boicot a "Crítica".

Entidades constitutivas.

S. de Carpinteros, Aserradores y Anexos. S. de R. L. y L. B. de Autos de la capital, Federación Vendedores de Diarios con sede en Loria 1194, S. U. O. E. de Nafta, con secretaría en B. Mitre 3270 (con representación en el comité sin previa resolución de asamblea), S. de R. Pintores Unidos (antorchista), U. Lavadores de Autos con secretaría en Ecuador 320 (antorchista); agrupaciones anarquistas "Sembrando Flores" (palabrista), "Nuestra Palabra" y "Germen" (palabrista), Biblioteca "Justicia y Libertad" de Avellaneda (antorchista), semanario anarquista "La Antorcha", delegación del Comité pro boicot a "Crítica" de Rosario, integrado por los gremios de la F. O. L. Rosarina (antorchista) y sindicatos autónomos Chauffeurs y Panaderos y Agrup. A. "I! Pensiero".

El alismo, a pesar de no tener oficialmente representación, tiene en este comité su mano ejecutora, por cuanto reconocidos elementos de la institución policial están desempeñando una acción encarnizada para hacer efectivo el boicot subterráneo declarado a "La Protesta" por la F. V. de Diarios y apoyado tácita e incondicionalmente por los diversos grupos disidentes, hoy amalgamados en el comité pro boicot a "Crítica", para realizar obra de conjunto en contra de la F. O. R. A. y "La Protesta".

Con lo expuesto y transcripto creemos dejar comprobado lo que los anarquistas defensores de la F. O. R. A. y "La Protesta" vienen sosteniendo: que los grupos cismáticos que proliferan en las cenagosas charcas de la inmoralidad y en los muladares de la inconsecuencia, han constituído un sólo block mancomunado en el común propósito de obstruccionar la obra regional e internacional que la F. O. R. A. y "La Protesta", a pesar del hermoso tiempo que se les obliga a perder en contender con sus desleales enemigos, vienen realizando con éxito encomiable. Para la consecución de sus canallescos fines, cuentan con el apoyo incondicional de lo que hasta hoy no se habían aventurado a emplear: la prensa venal, chantagista y mercenaria que cual impúdica ramera se entrega al que la solicite; su fin es conseguir dinero, no importa de quién, cómo ni cuándo. Y en su doble papel de prostituta y proxeneta, da cabida en sus inmundas columnas a los eruptos nauseabundos de los despechados, favoreciendo así los planes de nuestros enemigos y satisfaciendo los sádicos deseos del Estado que le paga para que desempeñe ese repelente papel en salvaguardia de sus históricamente injustos privilegios.

¡Y pensar que todas estas puercas cosas se vienen realizando en nombre de la sublimidad del comunismo anárquico! Reaccionemos, compañeros y aprestémonos sin vacilaciones a la defensa de nuestro movimiento; la hora de la decisión ha sonado con clarinada estridente anunciando la necesidad de impermeabilizar nuestras instituciones a fin de ponerlas a salvo de los zarpazos de los que se esfuerzan y necesitan introducirse en ellas para hacer en su interior lo mismo que hace el gusano en la fruta: carcomer, carcomer, carcomer.

Juan DELPIANO

—(o)—

—¿Pero es que no puedo ya traer dinero sino así?

—¡Cómo no lo robes!

Fué una revelación. Relámpago en la cerrazón del conflicto.

—Pues robaré.

Y así fué Conocía Carmen a una ex compañera de taller que también se había hecho ladrona; en unos meses estuvo al corriente del oficio,, y la madre, tan contenta y la nena, tan bien vestida, como una muñeca de rifa, y el novio, atontado sin saber qué partido tomar. El señor Juan concluída la obra, no volvió por el barrio.

Ella, indiferente a la realidad, se perfeccionaba cada vez más en el arte, como si fuese algo perfectamente normal, sin la menor mancha de impureza. El dinero así ganado no la quemaba las manos; lo cogía cantando de manos de los *peristas* y cantando se lo entregaba a su madre, zalamera y solícita como nunca.

Así se hizo ladrona la Carmen, pequeña de cuerpo y, sin embargo, exenta de esa vivacidad propia de las mujeres menudas.

Poseía un ritmo lento, enroscado; lentitud de ofidio.

César JUARROS.

F. O. R. A.

El odio y la malevolencia están adquiriendo en torno nuestro, desbordantes proporciones. Los huérfanos de todo raciocinio, los liliputienses del corazón, los contumaces en remachar el clavo de sus propias aberraciones, se obstinan en hilvanar motivos que alienten y justifiquen sin cesar ante ellos mismos su guerra desesperada, guerra de impotentes, a "La Protesta" y a la FORA. Y persuadidos del vituperio colectivo a que se saben acreedores — por lo chabacanos y grotescos, recurrirán en adelante — carentes de sinceridad para enmendarse y corregir sus yerros — a cuantos medios juzguen un atenuante a su ridículo.

De aquí que, tesoneros en el tablado de sus bufonadas y extravagancias, apuren los recursos de su averiada fantasía con la obsesión de cazar adeptos entre los que se dejen encandilar, mediante un lenguaje de efectismo o por mal urdidos golpes de sugestión.

Pero convencidos de que su ingente esfuerzo no les acarrea más atención que si se tratara de una comparsa de carnaval, sufren accesos de furor e inútilmente pelean por ahuyentar la sombra del fracaso que en su fuero íntimo les acompaña. Por esto la manía en boga de fabricar y desencadenar tempestades de lodo desde cada cenáculo gestor de intrigas y receptor de despechos. Por idéntica razón la grita infernal de una minúscula grey de energúmenos charlatanes y neuróticos, y el anatema necio de algún Júpiter en miniatura fulminando con el rayo de sus malos humores a nuestros militantes responsables.

Pero dejemos que pataleen hasta quedar exangües quienes dedicaron su predilección por la calumnia.

Guardémonos únicamente de que no nos alcance la saliva ponzoñosa de viperinas lenguas.

Como terminante y objetiva réplica a mentiras y sospechas que se propalan y como explicación demostrativa que debemos a los trabajadores y a los militantes de la FORA y de ningún modo a los tartufos desvinculados de la misma, de que este Consejo no actúa a base de secretos, ofrecemos para su lectura la siguiente carta que acabamos de recibir:

Confederación General de Trabajadores. — México.

Al Consejo de la Federación Obrera Regional Argentina, Buenos Aires.

Queridos compañeros:

Hace varios días recibimos un cable preguntando sobre el resultado de la conferencia de Panamá, que consideramos haya sido de ese Consejo. El compañero A. Pacheco, que concurrió en delegación de la C. G. T., nos dice que al desembarcar en Balboa, fué inmediatamente aprehendido por las autoridades panameñas, las que horas después lo entregaron a la policía yanqui de la zona del canal. Después de estar 17 días encarcelado e incomunicado, se le devolvió a este país, sin haber logrado ponerse en contacto con algunos de los compañeros delegados, ya que tenemos conocimiento de que asistió la delegación del Perú, Colombia y tal vez Chile — de éste no tenemos certeza, por falta de comunicaciones.

La policía yanqui, mostró a Pacheco toda la correspondencia recogida al compañero Blaázquez de Pedro, por lo que estaba perfectamente enterada de la celebración de la conferencia, y aun cuando ésta se iba a realizar fuera de la zona del canal, presidente de Panamá pidió que las autoridades americanas intervinieran para evitar la "conspiración anarquista". La prensa burguesa de los Estados Unidos ha estado publicando con festinación, toda la correspondencia recogida, y aun la particular del compañero Julio Díaz. Por supuesto que nosotros creemos que este golpe contra la Conferencia sería ejecutado por las autoridades en Panamá, pero fué dirigido por la Panamerican Federation of Labor. Hay que notar que el mismo día que la prensa habló del descubrimiento de ésta "conspiración" mister Green, presidente de la Panamerican, publicó un extenso llamado a los trabajadores del continente a favor de su internacional, y agreguemos a ésto que la Panamerican ha determinado celebrar su cuarto congreso en Panamá, en vez de hacerlo en país centroamericano, como lo había anunciado.

Seguro ya tendrá conocimiento ese consejo que el compañero Díaz no asistió a Panamá, por dificultades económicas. Hace varios días enviamos un cable a Managua preguntando por su paradero, y hoy recibimos carta de Díaz, fechada el 30 del pasado diciembre, en San José, Costa Rica.

No vamos a repetir los motivos de la conferencia — sobre este punto estamos completamente de acuerdo —, pero si insistiremos sobre su pronta realización.

¿Qué se opinaría sobre la celebración de la conferencia en esa capital?

En breve volveremos a escribir sobre este punto; pero esperamos letras.

Cordialmente les saludamos, por el comunismo anárquico.

Por el Secretariado de la C. G. T.—
J. C. Valadés — Secretario.

EL CONSEJO FEDERAL

Aclaración olvidada.

En la carta de la C. G. de T. de México, que el miércoles 24 hemos dado a publicidad, dicen los camaradas del Secretariado: "Seguro que ya tendrá conocimiento ese Consejo que el compañero Díaz no asistió a Panamá por dificultades económicas".

El motivo de no haber estado en dicho país para la fecha de la fracasada conferencia se debe, según sus informes y según carta de la Unión de Zapateros de El Salvador, a que fué aprehendido en ese país y deportado a Honduras, de donde, a su vez, las autoridades de esa república lo expulsaron a Nicaragua.

Dejamos constancia para evitar erróneas apreciaciones.

EL CONSEJO FEDERAL

Para la propaganda del 1o. de Mayo

Solicitamos de las Federaciones Provinciales, Locales y sindicatos se ocupen de poner en correspondencia con este Consejo a los camaradas que conozcan aptos para la propaganda oral, a fin de satisfacer dentro de lo posible los pedidos de delegados para el 1° de Mayo.

Igualmente recomendamos que traten de bastarse a sí mismas las localidades que dispongan de oradores, y se arreglen entre sí las que puedan prescindir de la intervención del Consejo.

Pedimos a las instituciones que hayan de pedir delegado, se dirijan con tiempo a este Consejo, para tener en cuenta cada demanda y procurar satisfacerla.

EL CONSEJO FEDERAL

Compañero: Todo hombre que preste su cooperación moral y material a la policía, debe ser impugnado y despreciado.

Compañeros: El que difama o desprecia la organización obrera, puede hacerlo por dos causas: por ignorancia o por tener intereses creados.

A. C. Anarquista de O. Expendedores de Nafta

A los anarquistas en general y a los del gremio en particular

Un grupo numeroso de anarquistas del gremio, hemos creído de suma necesidad la constitución de una agrupación anarquista que se desenvuelva al márgen del sindicato, con el fin, a la vez que de hacer obra de divulgación de nuestras ideas, con el fin también, y eso es lo más urgente hoy, de hacer obra de aclaración con respecto a la posición que ocupamos en el gremio, los anarquistas amantes de la F. O. R. A. y LA PROTESTA, ya que un grupo de maldicentes, se ocupa, con un ahinco digno de mejor causa, en tergiversar nuestros propósitos.

La argupación C. A. de obreros Nafteros, será puramente circunstancial, y dejará de existir tan pronto como las causas que motivan su constitución hayan desaparecido, es decir,, tan pronto como el sindicato de Nafteros ocupe su puesto que debe ocupar en el terreno de las definiciones. Por que es forzoso reconocer, y no tenemos por que ocultarlo, ya que de ello no somos culpables los anarquistas que componemos la tendencia forista, digamoslo asi, de la S. de R. Expendedores de Nafta, que esta vá, en su parte moral, de tortuosidad en tortuosidad. Entendemos que los organismos de tendencia anarquista, deben de ser, en e lorden colectivo, lo que los individuos en el orden individual; esto es, que sus actos deben de estar ajustados plenamente a los pricipios que dicen sustentar. De lo contrario se desmiente en la práctica lo que se dice en teoría. Concretando, declaramos que nos guía el propósito de hacer, en el orden interno del gremio, una activa propaganda de difusión y de aclaración de nuestras ideas, y de como y del lugar que nosotros entendemos deben entendemos nosotros la lucha revolucionaria, ocupar los organismos de tendencia anarquista; que lucharemos, en fin, hasta conseguir que la Sociedad de R. U. Expendedores de Nafta, ocupe su puesto en el terreno de las definiciones, para luego entrar a formar en las filas revolucionarias que en est epaís luchan por la total emancipación de la especie humana. Para ello, para llevar a feliz término nuestros propósitos, haremos, como hemos dicho más arriba, una activa propaganda escrita y oral. Por hoy nos basta con anunciarla a los trabajadores y anarquistas.

EL SECRETARIO

Nota: Deseamos mantener relaciones con todas las agrupaciones, sindicatos y compañeros afines, de la región y exterior, que estén de acuerdo con la obra que esta agrupación tiene el propósito de llevar a cabo.

Otra: - Provisionalmente, hasta que establezcamos nuestra secretaría definitivamente en la capital, toda correspondencia debe ser dirigida a Baudrix, 2790, Sarandí — F. C. S. (local de "Renovación") a nombre del secretario de la agrupación, Eliseo Rodríguez.

—— (o) ——

CANJE

Recibimos canje de:

"Libero Accordo" — Italia.
"Fructidor" — Barcelona.
"El Uniformado" — Bs. Aires.
"El Picapedrero" — Montevideo.
"La Protesta" — Bs. Aires.
"Natudismo" — Barcelona.
"La Revista Blanca" — Barcelona.
"Acción Social Obrera" — Gerona.
"Acción Femenina" — Bs. Aires.
"Salud y Cultura" — Bs. Aires.
"Tiempos Nuevos" — París.
"Acción Social Obrera" — San Felin de Gixols.
"Il Monito" — París.
"Solidaridad" — Chicago.
"Por la Unión" — Colombia.
"Orientación" — Santa Fe.
"El Productor" — España.

Federación Obrera Provincial de B. Aires

Desmintiendo una calumnia

Al proletariado adherido y a los trabajadores en general

No nos ha sorprendido la última patraña inventada por los hombres de "La Antorcha". Los sabemos capaces de cualquier infamia guiados por el propósito ruin de sembrar la confusión y el derrotismo en el campo anarquista. Nos bastaría decir, para que los trabajadores se formaran un juicio exacto de tales elementos, que hoy se han coaligado descaradamente con los policías de la A. L. A. y con la prensa burguesa más policial y reaccionaria, en un propósito común: la destrucción del movimiento anarquista del país.

Pero como sabemos que, desgraciadamente, hay todavía trabajadores hontestos que no alcanzan a ver el fin infame que persiguen los hombres de "La Antorcha", y los acompañan, favoreciendo así sus planes miserables, nos vemos obligados a hacer hoy esta aclaración, respecto a una inventiva perversa y calumniosa de dichos sujetos, no tanto por lo que dicha calumnia valga, sino para des enmañar los fines que persiguen. "La Antorcha" para salir del atolladero en que se ha metido con motivo del suceso sangriento en que perdió la vida Raúl P. Pintos, quiere hechar sombras sobre "La Protesta", diciendo que Barrera, su administrador en otro tiempo, cuando la huelga de Wilckens autorizó la salida de "Crítica" y la circulación de sus camiones. Esto lo dice "La Antorcha" para hacer deduciones antojadizas y pretender justificar así su campaña de lodo contra "La Protesta". (Este Consejo está en condiciones de demostrar y probarlo al que lo dude, que quien autorizó la salida de "Crítica" y la circulación de sus camiones, fué el secretario de la F. O. R. A. en esa época, García Giménez, que es hoy un "antorchista" rabioso.

Por lo tanto si entramos a hacer deducciones, las concomitancias, si existen, serían de parte de "La Antorcha", ya que nada dijo en aquel entonces contra esa actitud inmoral de su compinche G. Giménez. Pero "La Antorcha" quizás creyendo que los anarquistas que en ese entonces repudiamos la conducta del secretario de la FORA nos hemos olvidado de aquella actitud y que su patraña va a quedar impune, dice que fué Barrera quien autorizó esa salida del diario chantagista, con el avieso propósito de sacar responsabilidades contra "La Protesta". En este Consejo obran las actas de la reunión del mismo, en que se trató la conducta del Consejo Federal, y se destacó una delegación compuesta por el actual secretario de la Provincial Eliseo Rodríguez, ante el Consejo de la F. O. R. A., a fin de dejar sentada nuestra protesta por la actitud del Consejo Federal al autorizar la salida de un diario que conceptuábamos policial y chantagista, y que nada tenía que ver con los trabajadores. El Consejo Federal, lo mismo que el Provincial censuró tal conducta, que no era de él, sino de su secretario exclusivamente. Pero, para no haber escándalo en torno a aquel asunto, no se hicieron publicaciones.

Dejamos, pues, sentado que quien autorizó la salida de "Crítica" fué García Giménez, invocando para ello al Consejo, al que nole había participado nada. Y que la delegación del C. Provincial dejó en ese entonces, sentando ante el C. Federal a la vez que su protesta, que no toleraría en silencio que se repitieran tales actitudes.

Por lo expuesto pueden ver los trabajadores la clase de armas que usa el pasquín "La Antorcha" para combatir al anarquismo, y en consecuencia sabrán a qué atenerse respecto a dicho pasquín y a los infamantes fines que persigue.

POR EL CONSEJO PROVINCIAL

EL SECRETARIO

F. O. DE S. FERROVIARIOS

(Comité Representativo)

Este Comité pone en conocimiento de las secciones adheridas que hemos acordado realizar la reunión de delegados la noche del sábado 13 de marzo próximo, a las 20.30 horas. Desde ya quedan invitadas todas las secciones y compañeros afines de las líneas ferroviarias. A esta reunión quedan también invitados los miembros del Consejo Federal de la F. O. R. A., del C. Provincial y C. Local de Avellaneda, como también es necesario que concurran los compañeros T. Morone, José Real, F. García, S. Cilia y todos los que se interesan por la reorganización ferroviaria.

En dicha reunión se discutirá una importante orden del día, en la que figuran: La refundición de los dos periódicos, "La Voz del Ferroviario" (de F. Unidos de Rosario, adheridos a la FORA), y "Vía Libre". — La definición total de nuestra posición frente a la FORA. — La constitución de un Comité de Relaciones. — Cómo pensamos llevar en lo sucesivo nuestra propaganda, y otros asuntos.

La reunión se efectuará en nuestro local, Rivadavia 75 (Avellaneda).

EL C. REPRESENTATIVO

OBREROS PANADEROS

(25 de Mayo)

Ponemos en conocimiento al gremio de panaderos y de los compañeros conscientes, que deben abstenerse de venir a trabajar a la panadería de la Estación Ernestina, F. C. S., por encontrarse en conflicto con esta sociedad, por culpa de Carlos R. García, que no quiso dejar la plaza que no le correspondía. Por acuerdo de asamblea, se darán más explicaciones.

LA COMISION

C. DE E. S. "ARTE Y CULTURA"

(Bragado)

Pedimos a los compañeros que tienen talonarios de la rifa que organizó este Centro pro gira Oeste y Pampa, y que se sorteó la última jugada de noviembre próximo pasado, envíen el importe lo antes posible a fin de publicar el balance, cosa que no se ha podido hacer por la pereza de algunos compañeros.

LA COMISION

S. OFICIOS VARIOS

(Necochea)

Debiendo realizar esta entidad una serie de conferencias en la primera quincena del próximo marzo, con el concurso de un delegado de la F. O. P. de Buenos Aires, encarece a las agrupaciones y camaradas que posean propaganda escrita, quieran desprenderse de alguna para ser distribuída en dichos actos.

Dirigirse a Bernardo de Irigoyen 249, a nombre de Juan Infantino.

No aceptaremos literatura que no provenga de las entidades concordantes con la F. O. R. Argentina.

EL SECRETARIO

—— (o) ——

Balance del mes de Febrero de 1926

ENTRADAS

Remedios de Escalada. — G. Díaz por paquetes	$	5.—
Capital — D Irigoyen, donación	"	1.—
Sarandí. — E. Marín, donación	"	1.—
Dufaur. — S. Bertol (¿para qué?)	"	2.—
Avellaneda. — Matano, donación	"	0.20
" — Por venta de ejem.	"	8.—
Rosario (S. F. — N. Batuecos suscripción	"	10.—
Piñeyro — E. Dellabueca, subs.	"	0.80
" — M. Alchu "	"	1.50
" — Juan Pán "	"	1.—
Gerli. — R. Bouso, suscripción	"	1.20
" — Antonio Cuello, id.	"	1.—
" — S. Barcos, id.	"	1.20
" — J. Cordugelo, id.	"	0.60
Avellaneda. — M. Rodríguez, id.	"	0.40
C. de Bustos — Fidel Bernaus, id	"	0.60
L. de Zamora. — M. Duclos, id.	"	4.40
Capital. — M Santiago, id	"	1.20
T. Arroyos. — M. B. Sanjurjo por paquete y subscrip.	"	5.80
Chacabuco. — Robles, por paq. y suscripción	"	15.—
Carbué. R. Bento, subscrip.	"	21.30
Avellaneda. — O. Peluqueros, por trabajos de imprenta a/c	"	5.—
" — Rodríguez, por luz	"	4.—
" E. Rodríguez, alquiler de una pieza	"	25.—
" — Gentil Rodríguez, id.	"	10.—
" — Venta de libros	"	5.—
Capital. — Pedro Ferrer, suscrip.	"	1.20
25 de Mayo. — Eduardo Martínez, por paq. y subs.	"	8.—
Avellaneda. — F. O. P. de B. A. para los N.os 43 y 44	"	20.—
Superavit de enero, que para a este mes	"	137.15
Total Entradas en el mes	$	308.55

SALIDAS

Varios viajes al centro	$	1.50
700 estamp. de franqueo de 1/2 ctv.	"	3.50
50 estamp. de $ 0.01 y 10 de 0.05	"	1.—
Cartas certificadas	"	1.40
Un ovillo de hilo	"	0.60
Estampillas y franqueo	"	5.60
Alquiler de la casa (mes de febrero	"	65.—
10 hojas de papel madera	"	1.—
A "La Protesta", a cuenta de m/c.	"	161.60
Total Salidas en el mes	$	240.20

RESUMEN

Entradas	$	308.55
Salidas	"	240.20
Superavit que pasa a marzo	$	68.35

MARIO RAMIREZ

ACLARACION.— Por olvido dejamos de publicar en el balance anterior las siguientes cantidades: Necochea. — Una lista circulada por el compañero J. Carrera, $ 10.— Idem. — Whalter Muller, suscripción y paquetes, $ 5.20.

M. R.

Lista de suscripción voluntaria a beneficio de RENOVACION y EL PRODUCTOR de Barcelona

Suma anterior	$	23.35
I. P.	"	0.50
Francisco Denis	"	1.—
José Núñez	"	1.—
Total general	$	25.85

NOTA: —Los camaradas que deseen ayudar a la vida de *El Productor*, excelente periódico anarquista que se publica en Barcelona, España, pueden hacerlo en el pic-nic de "La Protesta", donde habrá un compañero encargado de recibir las donaciones, que serán giradas inmediatamente, pues sus editores reclaman ayuda.

"El anarquismo en el movimiento obrero"

El anunciado libro de los compañeros E. López Arango y D. A. de Santillán, editado por la Tipografía Cosmos, de Barcelona, ya está puesto a la venta. Consta de 202 páginas y se vende al precio de 80 centavos. Los pedidos por cantidades se harán con un descuento del 30 por ciento.

La venta en la América latina, excepto en Méjico, está a cargo de LA PROTESTA. Dirigir los pedidos a esta Administración.

COMITE PRO BLOQUEO A PICARDO

Empeñados en derribar al pulpo Piccardo y Cía., no nos cansaremos de recomendar el boicot al trust del taboco, para aplicarse el correctivo que se merece, por los crímenes sometidos con nuestros hermanos de infortunio, al haber éstos reclamado un trato más humano y un poco más de pan.

Los cigarrillos que no deben consumirse, a más de la nueva marca "Príncipe de Gales", con la siguiente: "43", Reina Victoria, Barrilete, La Epoca Gloria, La Poupée, La Popular Ideales Brasil, H. P., Titanes, Oro. La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimes y Coal. Tabacos, picadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Savoia, Pedro II, Humberto I., Bahía, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano América Cerro Corá y demás marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.